

# VOGUE

MÉXICO

9  
SECRETOS  
*para lograr*  
UN LOOK  
*perfecto*



MÁS ALLÁ DE LA  
PANTALLA  
*Loreto Peralta*



## Entre el arte y la moda

La colaboración entre dos grandes mentes, celebra a las mujeres bajo una nueva interpretación: sillas con suelas de tacones rojos.

**E**n un mundo donde la creatividad no conoce límites, la colaboración entre dos grandes mentes se convierte en una sinfonía de arte y visión. Cuando dos creativos se unen, no solo crean, sino que transforman. Sus piezas se convierten en algo más que meros objetos: se transforman en tesoros impregnados de pasión y alma. Este viaje es profundamente personal, ya que refleja la colaboración de ideas y la unión de corazones, dando como resultado obras que resuenan a nivel profundo. En esta exploración, navegamos la historia de una increíble alianza, en la que cada pieza cuenta una historia y cada creación es una joya preciada.

Reimaginando la icónica Pierre Yovanovitch Mobilier Chair, Pierre Yovanovitch ha colaborado con su viejo amigo y legendario diseñador de moda Christian Louboutin, para crear una serie de sillas de edición limitada inspiradas en iconos femeninos históricos. Con un enfoque en la alta costura, la colección incorpora el trabajo de bordado de la Maison Vermont, así como una selección de otros artesanos franceses de renombre para elaborar meticulosamente cada pieza. Con nueve obras, las musas van desde Nefertiti hasta Dita von Teese. Como un guiño a la colección *Nudes* de Christian Louboutin que se lanzó originalmente en 2013, con cinco tonos de piel, la colaboración también cuenta con una serie de edición abierta *Simple Nude* de cinco siluetas inspiradas en la mujer, que se proponen en una variedad de colores de madera destinados a reflejar la fuerza femenina y su belleza única. Obviamente, todas estas obras llevan los icónicos tacones rojos de Louboutin como pies de la silla. Esta colaboración se presentó en la ciudad de Nueva York el pasado mes de mayo, y Christian Louboutin nos da un acercamiento a cómo ha sido todo este proceso.

“En términos de apariencia, Pierre y yo tenemos estéticas y vocabularios creativos muy diferentes, pero ambos apreciamos las cosas bien hechas y la artesanía excepcional. Conocía el trabajo de Pierre desde hacía tiempo cuando me puse en contacto con él para diseñar mi primera tienda de belleza en París. Sabe crear grandes espacios con una intervención mínima. Desde entonces, he descubierto que tiene un sentido del humor muy agudo, que aprecio mucho”, cuenta Louboutin sobre cómo conectó inicialmente con Pierre.

“Al trabajar con Pierre, no había duda de que todo lo que creáramos juntos tenía que ser excepcionalmente artesanal. Ambos desarrollamos nuestros diseños colaborando con algunos de los mejores artesanos del mundo. Estas nueve sillas son una celebración de todo este *savoir-faire* y de los artesanos

*DÚO DINÁMICO  
Christian Louboutin  
y Pierre Yovanovitch  
compartieron  
su visión y  
conocimiento para  
dar vida a una  
colección de sillas que  
refleja el valor de la  
artesanía y el  
trabajo en equipo.*



nos que trabajan en la sombra, como en la alta costura. En este caso, se trata de muebles de alta costura”.

La historia detrás de por qué esta colaboración toma como importante referencia una de las colecciones más emblemáticas de la firma de zapatería está cargada de significado, y es que aunque esto ahora forma parte del ADN que distingue a la marca, esta historia de inclusión no siempre fue así, confiesa el diseñador. “Las cinco sillas *Simply Nudes* se inspiran en un concepto que desarrollé hace unos 20 años sobre los zapatos. Surgió de una conversación con Shandy, una joven que entonces trabajaba conmigo, un día que estábamos presentando una colección a unos compradores estadounidenses, en París, en la oficina. Ese día describí unos zapatos beige como de color piel, como solemos hacer, y cada vez que decía color piel, Shandy, que era americana, suspiraba, ponía los ojos en blanco y murmuraba, hasta el punto de que al final de la reunión fui a verla para preguntarle qué pasaba y decirle que no podía permitirse exhibir así su mal humor delante de los compradores. Me contestó que le chocaba que descri-

D.R. (4)

## AGENDA VOGUE



biéramos un zapato beige como color piel, cuando para ella un zapato beige no era un zapato color piel, porque su piel no era color beige. Shandy era negra. Y le parecía chocante que un zapato beige se describiera como un zapato color piel. Le respondí que tenía toda la razón. Es cierto que, en aquel momento, cuando hablábamos de un zapato color piel, pensábamos en un zapato beige, y eso no estaba bien. Le pedí disculpas. Le dije que, a partir de entonces, ya no lo describiríamos así porque era demasiado limitante. Me gusta la idea de que un zapato sea exactamente del mismo color que la piel, que preserve la desnudez, no vistiendo a la pierna, sino que siga desnudándola. Igual que las sillas”, continúa Louboutin.

“Mi trabajo consiste en celebrar a las mujeres e intentar darles herramientas de empoderamiento. Al pasar de los zapatos a las sillas, tenía que seguir siendo lo mismo”, revela el diseñador sobre cómo refleja su misión en esta nueva colaboración.

Siendo las mujeres la inspiración detrás de la colección, es imposible no cuestionar al diseñador sobre su selección de musas... “Todas ellas son figuras que me inspiran. Todas ellas son personajes muy fuertes que dejaron huella en su época, con personalidades distintas que se reflejan en sus posturas, atuendos o acciones. Aprecio la idea de que todas ellas son diferentes pero complementarias al mismo tiempo. Zenobia transformó el Imperio Pamiro de Siria en un rico centro cultural. Josefina iluminó el siglo XX con su presencia, alegría y amplitud de miradas. Nefertari, esposa de Ramsés II, ejerció gran influencia sobre él, hasta el punto de ser una de las pocas reinas divinizadas”, concluye Louboutin. —M. V.G.

